

Diódoro Carrasco, Benjamín González, Addy Joaquín, Rafael Moreno, hasta hace poco ilustres priístas, se han sumado a las filas de Felipe Calderón. ¿Seguirá criticando el PAN al PRD por ser el basurero tricolor?



Sensenbrenner será foco del boicot de los migrantes

□ El senador republicano, impulsor de la criminalización de indocumentados, es propietario de la trasnacional Kimberly Clark

JUAN BALBOA ■ 26

Trató de suicidarse piloto de Conagua detenido por narco

□ Hermetismo en la SIEDO, donde ocurrieron los hechos

GUSTAVO CASTILLO GARCIA ■ 49

hoy



columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	22
A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	24

opinión

CARLOS MONTEMAYOR	20
GUILLERMO ALMEYRA	30
ANTONIO GERSHENSON	30
ROLANDO CORDERA CAMPOS	31
NÉSTOR DE BUEN	31
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	33
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	46
ELENA PONIATOWSKA	3a
BÁRBARA JACOBS	4a
VILMA FUENTES	5a

EJE CENTRAL

El otro desierto

CRISTINA PACHECO

En la curva las vías se multiplican. Su telaraña representa una zancadilla para quien desconoce el terreno sembrado de bolsas de plástico, latas y envases desechables. Es la primera visión de los emigrantes centroamericanos que se descuelgan de los trenes en la estación de Lechería. Su esperanza es abordar otro ferrocarril que los conduzca al norte.

Leonor se detiene:
—Como a las ocho de la mañana, sobre todo los domingos, todo esto se convierte en un hervidero de gente: hombres, mujeres, niños que vienen de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua. ¿Se imagina lo que será viajar desde tan lejos? —no me dio tiempo a contestarle—. Salen de su casa con lo que llevan puesto y el poquito dinero que reúnen con muchos esfuerzos y hasta sacrificando a la familia, y todo para que cuando crucen la frontera en Chiapas se los quiten los *maras*.

El hambre, la sed, el miedo

Caminamos hacia un recodo donde se ocultan los inmigrantes. Leonor tiene la esperanza de encontrar a alguien que pueda describirme su viacrucis, sus temores, los sueños que anhelan materializar en Estados Unidos. No encontramos a nadie:

—Ya es tarde. Tendría que venir usted a las ocho de la mañana para que viera... Sin fijarse en nada, corren desesperados. No les importa herirse con las piedras o los fierros con tal de encontrar un escondite para que no los pesquen los agentes de migración, los hombre de negro, y les rompan sus esperanzas, lo único que tienen, aparte del hambre, la sed y el miedo.

Emprendemos el regreso hacia el punto donde nos vimos por primera vez: el cruce de la avenida principal y las vías. Allí continúa el muchacho que, auxiliado por un banderín, ordena el tránsito de coches y camiones. Al verme reaparecer acompañada de Leonor me sonrío orgulloso de que sus indicaciones

me hayan servido para encontrar una buena informante.

La resequead del aire y el calor son ya insoportables. Comprendí que Leonor está pensando lo mismo que yo:

—Esto se parece al desierto que cruzan los mexicanos que se arriesgan a entrar en Estados Unidos, pero aquí hay más peligro. Allá a nuestros paisanos los agentes les disparan balas de goma. Aquí nuestros policías usan balas de verdad contra los emigrantes centroamericanos y además los extorsionan. Una vez un muchacho salvadoreño llamó de un teléfono público a su familia. Cuando acabó de hablar, el agente que había estado observándolo lo obligó a que remarcará el número para decirle a quien contestó —quizá el padre o la madre— que su muchacho había cometido un delito y para no ir a la cárcel tenía que pagar una fianza. Supongo que la familia se creyó el cuento y mandó el dinero. Esto que le digo sucedió hace años, pero no dudo que siga ocurriendo.

A PAGINA 53

EL CANTO DE MADREDEUS ILUMINA EL ZOCALO



El quinteto portugués integrado por Teresa Salgueiro, Pedro Ayres Magalhaes, José Pixoto, Carlos Maria Trindade y Fernando Júdice hizo sonar ayer el alma de Lisboa en el Centro Histórico. Los artistas europeos realizan su octava gira en México, donde promueven su disco *Falvas do Tejo*. A pesar de que efectuaron su primera visita al país en 1997, sólo fue hasta la pasada semana cuando se presentaron en el Palacio de Bellas Artes ■ Francisco Olvera